


6-2014

# De la inseguridad a la estabilidad: como Pablo Neruda utiliza el amor y la poesia para superar el exilio

Marissa Peck

*Union College - Schenectady, NY*

Follow this and additional works at: <https://digitalworks.union.edu/theses>

 Part of the [Latin American History Commons](#), [Latin American Languages and Societies Commons](#), and the [Poetry Commons](#)

---

## Recommended Citation

Peck, Marissa, "De la inseguridad a la estabilidad: como Pablo Neruda utiliza el amor y la poesia para superar el exilio" (2014). *Honors Theses*. 575.

<https://digitalworks.union.edu/theses/575>

This Open Access is brought to you for free and open access by the Student Work at Union | Digital Works. It has been accepted for inclusion in Honors Theses by an authorized administrator of Union | Digital Works. For more information, please contact [digitalworks@union.edu](mailto:digitalworks@union.edu).

De la inseguridad a la estabilidad:  
cómo Pablo Neruda utiliza el amor y la poesía para superar el exilio

By

Marissa Peck

\*\*\*\*\*

Submitted in partial fulfillment  
of the requirements for  
Honors in the Department of Modern Languages

UNION COLLEGE  
June, 2014

### Abstract

MARISSA PECK De la inseguridad a la estabilidad: cómo Pablo Neruda utiliza el amor y la poesía para superar el exilio. *From feelings of insecurity to stability: How Pablo Neruda Used Love and Poetry to Overcome Exile.*

This thesis explores exile and its effects on the lives of those who experience it. Pablo Neruda, the great Chilean poet of the 20<sup>th</sup> century, lived in exile for three years, during which he continued to write and publish his poetry. The negative and positive consequences of exile, such as the loss of identity and the experience of traveling and knowing others, respectively, can be seen clearly in the poetry of Neruda during and after his exile. Exile has a great effect on the personal life of the exiled and this logically is expressed in the exile's work, especially for an artist like Neruda.

In this study, I analyze two collections of poetry by Neruda, *The Captain's Verses*, *Los versos del capitán* (1952), and *Fully Empowered*, *Plenos poderes* (1962). The former was written and published while Neruda was in exile and the latter was written some years after Neruda had returned to Chile. This study puts the two works in conversation to better identify the changes in tone, audience, and focus of the collections in order to understand the effect of exile on Neruda's life and his poetry. The most notable conclusion of this thesis is the fact that Neruda used love as a force to combat the negative consequences of exile. He writes about his love for his country and most notably for his lover and future wife Matilde in *The Captain's Verses*, and it is clear that his purposeful focus on the positive gave him hope in a difficult time of his life.

## El plan de trabajo

- I. Introducción
  - a. ¿Quién es Pablo Neruda?
  - b. Sus obras sobre el exilio: *Los Versos del Capitán y Plenos Poderes*
  - c. La tesis: Se ve la transformación de la poesía de Pablo Neruda que él escribió durante y después del exilio, *Los Versos del Capitán y Plenos Poderes* respectivamente, como una reflexión de su progreso personal en su encuentro con los aspectos negativos y positivos del exilio.
- II. El Exilio
  - a. ¿Qué dicen los académicos sobre el exilio?
    - i. Lo negativo del exilio
      1. La pérdida y recreación de la identidad
      2. El sentido de la otredad y la inseguridad
      3. El asilamiento
      4. El cambio del idioma y la cultura
    - ii. Lo positivo del exilio
      1. La oportunidad de viajar y conocer a otros
      2. La libertad de sus prisiones invisibles
      3. La explosión de creatividad
  - b. ¿Qué dijo Neruda sobre su exilio?
- III. El exilio de Pablo Neruda de Chile a varios países
  - a. El fondo histórico
  - b. *Los Versos del Capitán* 1952
    - i. La audiencia: Habla directamente a su amor
    - ii. El tono: inestable y de desesperación *La pregunta*
    - iii. Referencias al exilio
      1. La lucha dura *Tu risa*
      2. Las tensiones entre la lucha del exilio y la vida personal *El olvido*
      3. Un soldado luchando pero solo *El amor del soldado*
      4. *La carta en el camino*
- IV. El regreso de Pablo Neruda a Chile
  - a. El fondo histórico
  - b. *Plenos Poderes* 1962
    - i. La audiencia: Habla a cualquier persona o una audiencia general → cambio de audiencia
    - ii. El tono: sabio y más contento que antes → cambio de perspectiva *Sumario*
    - iii. Referencias al exilio
      1. ‘Adioses’ y ‘Holas’ *Adioses*
      2. La experiencia de regresar, pero nunca regresa completamente *Regresó el caminante*
        - a. el exiliado regresa y entiende que todo ha cambiado

- b. el exiliado entiende y tiene que aceptar que los cambios pasaron cuando estaba fuera del país
- c. el exiliado tiene la opción de reestablecer su conexión con su hogar

V. Conclusiones

- a. Efectivamente, lo que dicen los académicos sobre el exilio se ha vivido por otras personas exiliadas siempre como una experiencia única pero con conexiones colectivas, en masa.
- b. El cambio de audiencia como un ejemplo del sentido de la otredad y la pérdida de la identidad durante el exilio y también de un sentido de pertenecer solamente a más que a su país o a su amante.
- c. El cambio del tono como un ejemplo del proceso de la inseguridad del exilio
  - i. De una energía inestable y desesperada a una de la clama y la seguridad
  - ii. De preguntas a respuestas
- d. Su transformación de una persona insegura a una que cuenta con confianza y que da consejo.

Pablo Neruda, el gran poeta chileno, nació en 1904 en Parral, Chile con el nombre Neftalí Ricardo Reyes Basoalto. Publicó su primera obra en el periódico local cuando tenía once años y después de eso escribió poesía toda la vida. Neruda fue muy activo en la política y sirvió como Cónsul en varios países incluyendo en España en la década de los años 1930s, durante la que formó sus creencias políticas comunistas y apoyó a los republicanos contra Franco durante la Guerra Civil de España. Neruda regresó a Chile en 1937 y empezó a viajar por el país dando charlas sobre su poesía y la política. En 1949 Neruda huyó de Chile se exilió debido a su apoyo público por el partido comunista y su denuncia del gobierno conservador en Chile. Neruda vivió tres años en exilio, durante los que viajó a muchos países, conoció a muchos intelectuales y escritores, y siguió escribiendo y publicando su poesía (Neruda, *Memorias* 353-356).

Desde el exilio, Neruda escribió y publicó dos ediciones de *Canto general* en México en 1950 y dos ediciones clandestinas que aparecieron en Chile en el mismo año. Por lo tanto, desde el exilio Neruda todavía podía llegar a sus lectores chilenos y también a sus lectores internacionales con las publicaciones de *Canto general* que fueron traducidas e imprimidas en los Estados Unidos, China, Checoslovaquia, Polonia, la Unión Soviética, India, Israel, y Siria, por nombrar a unos pocos países. En 1952 Neruda empezó a escribir *Las uvas y el viento* en Italia y allí publicó *Los versos del capitán* ocultamente bajo un seudónimo para proteger la sujeta de los poemas, su amante Matilde (Neruda, *Memorias* 359).

*Los versos del capitán* es una colección de poemas de amor que Neruda escribió durante sus viajes en el exilio. Pero, los poemas no sólo expresan su amor romántico, sino que también expresan su dolor de exilio. A primera vista, los poemas parecen ser sonatas de amor que no expresan más que este amor romántico. Pero, cuando se lee con el contexto del exilio, se entiende que estos poemas de amor están escritos con la necesidad de escribir sobre un tema

positivo en medio de una situación muy inestable. Neruda usaba ambos su escritura y su amor por Matilde como armas para salvarse del trauma del exilio y se puede ver esto perfectamente en *Los versos del capitán*. En este estudio vamos a ver cómo Neruda usa el amor para sobrevivir el exilio.

Neruda regresó a Chile desde el exilio en 1952 pero siguió viajando a todas partes del mundo, escribiendo y participando en la política de Chile, y nunca volvió a ocupar un cargo en el gobierno chileno. Durante estos años, Neruda publicó mucho, incluyendo *Odas elementales* y *Cien sonetos de amor*. En 1962 Neruda publicó *Plenos poderes*, la otra colección de poemas que voy a analizar en este estudio. *Plenos poderes* es un libro de poemas para los lectores de Neruda en lo que él da consejo sobre cómo se puede sobrevivir los apuros de la vida. En esta colección, es obvio que Neruda experimentó el trauma del exilio, pero también se puede ver una transformación personal que muestra su sabiduría y se puede atribuir esto parcialmente a su empleo del amor como una fuerza positiva en su vida.

*Los versos del capitán* y *Plenos poderes* reflejan la experiencia del exilio de Pablo Neruda y cada libro muestra las diferentes etapas del exilio. Cuando uno lee las dos colecciones y se toman en cuenta el exilio como un factor importante en la experiencia, se puede ver la transformación de la poesía de Pablo Neruda que él escribió durante y después del exilio, *Los Versos del Capitán* y *Plenos Poderes* respectivamente, como una reflexión de su progreso personal en su encuentro con los aspectos negativos y positivos del exilio. Además, se puede reconocer algunas emociones que Neruda usaba para sobrevivir su exilio. No es una coincidencia que el amor es un tema común en la poesía de Pablo Neruda.

El exilio es una experiencia única y, al mismo tiempo, común. Lleva una multitud de experiencias y emociones que pueden ser negativas, positivas, o ambas para el exiliado. El exilio

dura poco tiempo para algunos y mucho tiempo para otros, pero las consecuencias del exilio duran para toda la vida. El exilio es político y como dice John Glad, un especialista sobre la literatura del exilio y escritor de *Literature in Exile*, explica que el exilio es mandado por gobiernos que se sienten amenazados por los que empujan contra la norma (Glad *vii*). Por tanto, los escritores-los periodistas y los que escriben la literatura-han sido exiliados de sus países a causa de su poderosa palabra escrita. En el exilio, la escritura cambia porque toda la vida cambia. Algunos dejan de escribir debido al trauma de huir, mientras otros sienten una oleada de energía creativa. Efectivamente, la escritura desde el exilio y sobre el exilio evoca los sentimientos fuertes que siente el escritor exiliado e ilumina la lucha para que otros puedan sentir un poco lo que siente el exiliado.

Hay mucha escritura académica sobre el exilio, tanta que es importante entender cómo un autor define este término. Generalmente, se analiza el exilio a lado de la diáspora, el refugio, el expatriado, la emigración y la inmigración. Por eso, es muy importante entender el contexto de la salida porque las diferencias que parecen sutiles resultan en consecuencias grandes en términos de la experiencia de la persona que sale de su país. Edward Said, escritor del artículo *Reflections on Exile*, define estas experiencias que implican una forma de salir de su país. Refugiar es usualmente cuando una masa de personas inocentes huye de sus países o una región de su país y es algo político. El regreso de un refugiado depende de si la situación política en su país cambia. Ser un expatriado describe la salida del país de libre voluntad, por razones personales o políticas, y usualmente el expatriado nunca quiere regresar a su país natal. Emigrar es el acto de salir del país nativo mientras que inmigrar es llegar a un país extranjero. Los dos implican una situación permanente. Sin embargo, el exilio es un destierro que involucra el sufrimiento y una vida miserable durante la que uno siempre se siente como un extranjero o 'el otro' (Said, *Exile* 144).



El exilio no es permanente, pero tampoco tiene un plazo definido. El exiliado tiene que salir de su país solo, o en grupo pequeño, y no sabe cuándo regresará. Es una experiencia única en que, según su gobierno, el exiliado debe sufrir y dejar de hablar o escribir contra su gobierno. Por esa razón, el exilio es una experiencia diferente que las otras condiciones de salir mencionadas anteriormente y es crucial que se entienda las circunstancias del exilio en este contexto.

Hay consecuencias negativas del exilio que resultan del trauma de huir de su país y entrar a otra cultura por una cantidad significativa de tiempo. Algunos de estos sentimientos son básicos, y son experimentados por cualquier persona que haya salido de su cultura y haya entrado en otra. Algunos ejemplos son el sentido de inseguridad, el aislamiento, y la otredad. La experiencia de acostumbrarse es a veces abrumadora pero puede ser gratificante también. Esto se suele llamar “choque cultural”, y describe las altas y bajas del ajuste a otra cultura. En el caso del exilio, todas estas consecuencias negativas son experimentadas más fuertemente por la sacudida de la obligación a irse, e irse solo.

La pérdida de identidad y la lucha de restablecer la identidad son elementos muy importantes sobre los que los tres autores hablan. Said relaciona la identidad con el nacionalismo diciendo que el nacionalismo es la declaración de pertenecer a un lugar, a una gente y a un patrimonio. Afirma que el hogar es creado por una comunidad de idioma, cultura, y costumbres (Said, *Exile* 139). El exilio es una experiencia opuesta al nacionalismo porque el exilio es un estado intermitente y en consecuencia los exiliados sienten una necesidad urgente de reconstruir sus vidas e identidades destruidas (Said, *Exile* 141). Por esta condición, el exiliado se siente inestable, inseguro, y aislado de las personas de su nueva comunidad y por lo tanto no comparten una identidad. El exiliado no siente una conexión con la gente de su patria por dos razones. Primero, no está en su propio país y por tanto su conexión está físicamente rota. Segundo, el

exiliado ha sido rechazado por el gobierno de su patria y por lo tanto se siente emocionalmente y personalmente desconectado de su identidad. La pérdida de la identidad está directamente conectada con el sentimiento del aislamiento que es típico del, exilio.

Los escritores exiliados viven esta experiencia de perder y reconstruir la identidad, de inseguridad y aislamiento, en una manera específica, debido a su relación con la palabra. Iris Zavala, una autora, poeta y erudita puertorriqueña, destaca la idea que los escritores encuentran una seguridad en la palabra. Said sugiere que los escritores crean sus propios mundos cuando sus realidades son tan destructivas. Zavala, por otra parte, explica este viaje de reconstruir:

He explorado otras tierras intentando recobrar la patria, que no puede sino perderse. Así pronto percibí que la única patria verdadera es la palabra, la lengua en que escribes... Creo que la escritura es como un territorio de voces... La gran lección ha sido ser escritora fuera de mi tierra, porque convertí la página en blanco en mi única patria. (67)

Aquí Zavala habla sobre su experiencia personal de un viaje desde Puerto Rico a Europa. Ella lo describe como un exilio pero es importante notar que ella no fue exiliada por el gobierno puertorriqueño. Sin embargo, ella escribe en una manera consciente sobre su exilio interno y el exilio de otros escritores. Ella describe cómo viajó por el Mediterráneo para encontrar un pueblo similar a su pueblo en Puerto Rico. Ella se hubiera sentido contenta si hubiera podido recrear su hogar y este sentido de seguridad. Efectivamente, ella encuentra este sentido pero curiosamente no es en un lugar sino en su escritura. Esta narrativa de Zavala muestra que el escritor exiliado, siempre puede encontrar la comodidad en las palabras que escribe. Es un regalo que los escritores tienen, así como los músicos con sus canciones. Los gobiernos pueden robar su sentido de identidad nacional pero es más difícil robarles a los autores exiliados de la mano y del lápiz.

Al mismo tiempo, el escritor exiliado tiene que enfrentarse con el dilema de escribir en otro país. La dimensión del idioma es un factor crucial al exilio. Glad describe cómo los exiliados hispano hablantes tienen más facilidad en su exilio porque usualmente han ido a otros

países hispano-hablantes. En el exilio, la transición a otro idioma, a otra cultura, y a otras condiciones de vida es abrumadora además de la experiencia de huir del país (Glad *ix*). Además de esto, el escritor exiliado tiene que decidir para quién escribe. ¿Va a seguir escribiendo para la audiencia de su patria? ¿Tiene que o elige escribir para otra audiencia extranjera? ¿En cuál idioma escribirá? Este factor puede tener el impacto más grande en el trabajo del escritor exiliado y aún fuerza al escritor que deje de escribir (Glad *x*). Sigue que, si un escritor exiliado puede navegar estos dilemas del idioma con aún un poquito de facilidad, podrá encontrar refugio en su escritura durante su exilio.

Además de los forcejos del exilio, algunos han experimentado unas consecuencias positivas de su tiempo fuera del país nativo. Principalmente, el exilio implica viajar y uno aprende mucho de conocer a otras partes del mundo. Debido a la rechazo de su cultura y la pérdida de la identidad, el exiliado sale rechazado de su país pero ya no es aceptado por cualquier otro lugar. Said refleja cómo cuando uno se ve todo el mundo como una tierra extranjera, aún su propia sociedad, es posible ver desde una perspectiva verdaderamente original. Como un resultado del exilio, el exiliado es consciente de otras culturas y tiene más de un hogar. La experiencia de haber pertenecido al menos de dos culturas permite que el exiliado tiene una pluralidad de visión y una conciencia de la diversidad en nuestro mundo (Said, *Exile* 148). Conocer ‘el otro’ ayuda a entender uno mismo. Resulta que el exiliado, una vez que está en el exilio, realmente puede liberarse de las prisiones invisibles que se imponen a la sociedad de donde él viene (Said, *Exile* 147). En efecto, aunque el exilio obliga que el exiliado conozca al otro, en vez de que el exiliado elija libremente a viajar, la experiencia todavía sirve como una consecuencia positiva del exilio.

Los escritores, en particular, especialmente los poetas, sienten el exilio fuertemente porque viven una vida dirigida por sus emociones y fueron exiliados por razones políticas que, para muchas personas, son personales también. Por esta razón, la literatura desde y sobre el exilio muestra la experiencia en una manera muy personal e íntima. Iris Zavala, una crítica, poeta y erudita puertorriqueña, describe el exilio como, “un estado de ánimo cuyas emociones y valores responden a la ruptura y separación como condiciones en sí mismas” y por esta experiencia emocional, hay una “posibilidad de la creación artística” (Zavala 69). De hecho, hay una opinión colectiva de los críticos que los sentimientos fuertes del exilio afectan a los escritores exiliados en una manera particular y crean las condiciones necesarias para producir artísticamente. Glad sugiere que el trauma del exilio realmente es un estímulo artístico (Glad viii), mientras que Said lo describe cómo la pérdida desorientada que obliga que el escritor cree un mundo nuevo que él o ella pueda gobernar (Said Exile 144). Estes académicos ven la creación artística, que es un resultado del trauma del exilio, como una consecuencia positiva del exilio para los escritores y para el canon literario también.

Es obvio que el exilio afecta a cada persona exiliada en una manera distinta. También, el exiliado experimenta una mezcla de consecuencias positivas y negativas del exilio en niveles diferentes. Said, Glad, y Zavala han escrito sobre las emociones básicas de la experiencia general del exilio. Ellos han puesto una fundación para analizar ejemplos específicos del exilio. El resto de este trabajo va a enfocar en exilio de Pablo Neruda y su poesía que fue publicada durante y después de su exilio.

Para entender los poemas de Neruda hay que saber el contexto de su exilio. Neruda escribió dos capítulos en su autobiografía, uno sobre su vida en la clandestinidad en Chile en el año 1948 y el otro sobre su exilio de Chile a Europa y Asia que duró tres años (1949-1952). Él

explica su experiencia del exilio, durante el que él viajó constantemente y conoció a muchos intelectuales y políticos. En sus memorias, su reflexión sobre el exilio tiene un tono tranquilo, como si él hubiera escogido enfocarse en las experiencias positivas durante su exilio en vez de sufrir de todo lo negativo que él experimentó. Tal vez su enfoque en lo positivo, especialmente el amor, le ayudó a aceptar todo lo negativo. En este sentido, él era consciente de las consecuencias del exilio, las negativas y las positivas, sobre las que hemos aprendido de Glad, Said, y Zavala anteriormente. Quizás, por ser consciente de los dos lados del exilio, Neruda podía procesar su exilio en una manera personal y librarse de la experiencia. Por eso, sus poemas durante y después de exilio son muy diferentes con respecto al tono y cómo Neruda se expresa, como vamos a ver en el resto de este trabajo.

Por un lado, Neruda describe cómo se sintió como un cuerpo dividido cuando fue forzado a la clandestinidad en Chile porque vivía como un exiliado dentro de su propio país (Neruda, *Memorias* 181). Se convirtió en ‘el otro’ al mismo tiempo que estaba viviendo en el mismo país y sentía una soledad fuerte. Antes de cruzar la frontera a Argentina, él dejó un mensaje en la pared de la cabaña para despedirse de Chile, donde escribió, “Hasta luego, patria mía. Me voy pero te llevo conmigo” (Neruda, *Memorias* 254). Como Said, Glad, y Zavala han descrito el exilio, se puede ver que Neruda ya entendió que su exilio iba a ser difícil y que él tendría que enfrentar la pérdida de su identidad, el sentido constante de la inestabilidad, y una nostalgia fuerte por Chile, su país natal.

Por otro lado, después de su salida, Neruda descubrió consuelo en la comunidad intelectual que le dio la bienvenida cuando llegó a París de Chile y además de esto, Neruda encontró refugio en la solidaridad de sus amistades, con otros exiliados y escritores de Europa y Asia, como el poeta soviético Ilya Ehrenburg, y también en su relación romántica con Matilde

(Neruda, *Memorias* 203). Él escribió *Los Versos del Capitán* durante su exilio sobre su amor por Matilde, su nostalgia por Chile, y sus pasiones por la consciencia social y en esta colección se puede ver, escondidas en una prosa romántica y erótica, las altas y las bajas del exilio de Neruda y se puede hacer conexiones con lo que ha sido escrito sobre la experiencia del exilio que hemos visto anteriormente por los críticos (Neruda, *Memorias* 219). La siguiente sección va a explorar con más detalle las circunstancias del exilio de Pablo Neruda y los poemas de *Los Versos del Capitán*.

Pablo Neruda regresó a Chile en 1943 después de años de trabajo fuera del país. Viajó desde México a Chile, y durante este viaje él pasó por Machu Picchu. Después de su regreso, él visitó muchas partes dentro del país, específicamente Tarapacá y Antofagasta, unas regiones mineras pobres del norte de Chile. Neruda habló sobre la política y también compartió su poseía con la gente del pueblo. En marzo del año 1945 Neruda fue elegido senador de las provincias de Tarapacá y Antofagasta y dos meses después ingresó en el Partido Comunista de Chile (Neruda, *Memoris* 357). En sus memorias, describió el orgullo que sintió cuando miles de personas dieron su voto (Neruda, *Memoirs* 166). En este momento, Neruda estaba participando directamente en la política del gobierno chileno.

En 1946, Neruda ayudó a Gabriel González Videla, del Partido Radical, en su campaña para la presidencia de Chile. Neruda sirvió como director de la campaña, durante la que había muchos senadores y políticos comunistas en el gobierno chileno. Videla ganó la elección y casi inmediatamente empezó a favorecer a los partidos políticos de la derecha, por causa de las tensiones globales de La Guerra Fría (Uribe). En 1947 el gobierno chileno impuso la censura de la prensa y cuando Neruda publicó en Caracas, Venezuela *Carta íntima para millones de hombres*, un artículo que condenó al gobierno chileno y al presidente dictatorial, Videla instauró

una orden judicial contra Neruda. En el 6 de enero 1948, Neruda presentó su discurso llamado *Yo acuso* que fue la última vez que él habló en el Senado Chileno (Uribe). Un mes después, en el 5 de febrero 1948, la Corte Suprema ordenó la detención de Pablo Neruda y como consecuencia él se fue a la clandestinidad en Chile, pasando por las casas de amigos y amigos de amigos. Por un año Neruda continuó escribiendo poemas para el *Canto general* en la clandestinidad.

En febrero de 1949, Neruda cruzó la frontera con Argentina por los Andes y salió de Buenos Aires a Uruguay y después a Francia donde fue recibido por intelectuales, incluyendo a Pablo Picasso. Durante su exilio de tres años, Pablo Neruda viajó a México, Polonia, Hungría, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), Italia, Guatemala, la India y China (Neruda, *Memorias*). Neruda trabajó en el *Canto general*, *Los Versos del capitán*, *Odas elementales*, y *Las uvas y el viento* durante su exilio y desde el exilio publicó dos obras: el *Canto general* en el año 1950 y *Los versos del capitán* bajo un seudónimo en el año 1952. En agosto de 1952 Pablo Neruda regresó a Chile porque la orden de su detención había sido revocada. Vivió en la Isla Negra, su casa en la playa y también viajó por Chile otra vez para compartir sus experiencias por medio de sus poemas (Neruda, *Memorias* 359).

Durante su exilio de tres años, Pablo Neruda viajó constantemente, hizo amigos con intelectuales y políticos de otros países, y participó en grupos y conferencias sobre la paz y los derechos humanos. Aunque él experimentó un rechazo de su país y tuvo que huir para salvar su vida, el exilio de Neruda también abrió muchas puertas para su lucha por la paz. Por lo tanto, hubo consecuencias tanto positivas como negativas de su exilio.

Neruda escribió *Los versos del capitán* durante sus viajes a URSS y a China y fue publicado bajo un seudónimo para proteger a su amante, Matilde Urrutia, porque en el momento su relación era un secreto. La mayoría de los poemas de *Los versos del capitán* habla

directamente al amor del autor en una manera informal, pues Neruda está hablando directamente a su amante. Jason Wilson, un crítico de Pablo Neruda, explica que cuando uno lee en voz alta esta colección de poemas íntimos, es como oírla en la voz de Neruda (Wilson 194). *Los versos del capitán* es personal, y tal vez, Neruda tuvo que enfocarse en algo personal para sobrevivir su exilio, durante el cual tuvo que confrontar la falta de privacidad. Como hemos discutido en la parte anterior sobre el exilio, es posible que este sentido de la intimidad que Neruda muestra en *Los versos del capitán* viene de su pérdida de su identidad chilena debido a su exilio. Por eso, Neruda no podía, ni quería, escribir a una audiencia general porque él no se sintió conectado con los ciudadanos de Chile, quienes eran sus lectores principales. Se puede entender esto tanto como una consecuencia negativa como una positiva del exilio. Neruda sufrió por la pérdida de la identidad pero también encontró su voz interna para expresar su amor por Matilde, quien se convirtió en su tercera esposa y su viuda.

La primera sección de *Los versos del capitán* es “El amor” y el primer poema es “En ti la tierra” en que Neruda escribe con delicadeza el cuerpo desnudo de su amante. La última frase de este poema corto, de veintiuna líneas, dice: “y me inclino a tu boca para besar la tierra” (Neruda, *Obras Completas* 941). Se puede ver que Neruda está reestableciendo sus raíces en su amor. El cuerpo de su amante es la tierra nueva de Neruda y su amor es su nueva motivación para vivir. Parece que esto es la manera en que Neruda se enfrentaba a el trauma del exilio que causó que él se sintiera solo e inestable. Neruda muestra su dependencia en su amante y el amor íntimo que ellos se comparten por toda esta colección de poemas.

Neruda no solo encuentra una identidad en su relación con su amante, sino que también establece su poder y control sobre su relación que se puede entender como su manera de ganar control sobre su vida turbia en el exilio. El poema “La pregunta” muestra el control que Neruda



está buscando sobre su relación y también la desesperación que él siente. Se puede ver estas condiciones en los dos últimos párrafos del poema:

Tienes que abrir puerta a puerta, / tienes que obedecerme, / tienes que abrir los ojos / para que busque en ellos, / tienes que ver cómo ando / con pasos pesados / por todos los caminos / que, ciegos, me esperaban. / No me temas, / soy tuyo, / pero / no soy el pasajero ni el mendigo, / soy tu dueño, / el que tú esperabas, / y ahora entro / en tu vida, / para no salir más / amor, amor, amor, / para quedarme. (Neruda, *Obras Completas* 962-963)

En primer lugar, Neruda muestra su querer de control cuando usa las palabras “tienes que...” para mandar a su amante a hacer algo. Las líneas “tienes que obedecerme” y “soy tu dueño” son los ejemplos más fuertes donde Neruda establece su autoridad sobre su mujer. Aunque se tome en cuenta las metáforas de la poesía y el contexto social del machismo latinoamericano, estas líneas leen como poder absoluto de un hombre sobre su pareja. Tal vez Neruda está mostrando su poder como un testimonio de su amor. Pero, de cualquier forma Neruda escribe mandados a su amante entre líneas bonitas e íntimas y se puede entender esto como una reacción a la pérdida de control sobre su propia vida. Al final, esta reacción es una consecuencia negativa del exilio.

En segundo lugar, este pasaje refleja la inestabilidad que Neruda sentía cuando escribió este poema. Él refleja en sus caminos múltiples, que implican muchos viajes en vez de una experiencia estable y describe sus pasos como “pesados” para ilustrar que sus viajes en este momento no son tan fáciles. Él está en exilio y realmente no tiene la estabilidad ni la seguridad en ningún lugar. Neruda describe su regreso a su amante y le asegura a ella que él ha llegado para “no salir más... para quedar[se].” Es como si Neruda está asegurando su regreso no solamente a la mujer del poema, sino también a sí mismo. Él quiere sentirse seguro, especialmente con su amante, que es la única constante en su vida durante su exilio, aparte de su poesía. Con todo, el tono desesperado e inestable de estos poemas refleja directamente la experiencia dura del exilio.

En el poema “Tu risa” Neruda describe su vida, que en este momento era agotadora, y además de esto, muestra cómo él encuentra una fuerza en su amor con Matilde. Neruda escribe:

Mi lucha es dura y vuelvo / con los ojos cansados / a veces de haber visto / la tierra que no cambia, / pero al entrar tu risa / sube al cielo buscándome / y abre para mí todas / las puertas de la vida. (Neruda, *Obras completas* 945)

En este paisaje, Neruda reconoce su “lucha” que es muy “dura” y también explica, lamentablemente, que a veces nada cambia con la línea “la tierra que no cambia”. Esto es una referencia a la situación política, especialmente en Chile, que no estaba cambiando aunque había muchas personas, como Neruda, que luchaban por un cambio en favor del pueblo, la gente pobre. Neruda escapa del sufrimiento al concentrarse en la “risa” de su amante y le pide a ella que “abre... las puertas de la vida” porque ella siempre le ayuda a él. Al final del poema, Neruda contempla sus viajes en el futuro y admite que puede vivir sin “el pan, el aire, la luz, [y] la primavera,” pero se moriría sin su risa (Neruda, *Obras completas* 946). Neruda está completamente dependiente de la mujer de estos poemas y está totalmente enamorado de ella. Aparte del obvio amor por ella, “Tu risa” explica la lucha de Neruda en exilio y el refugio que él busca en su amor con Matilde.

*Los versos del capitán* es una colección de sonatas de amor y también contiene referencias al exilio duro, como ya hemos discutido, y también a la política, especialmente símbolos del comunismo. El poema “El olvido” es un ejemplo de la visión comunista que Neruda tiene durante su lucha ardua. En el tercer párrafo del poema, Neruda dice: “No me detuve en la lucha. / No dejé de marchar hacia la vida, / hacia la paz, hacia el pan para todos, / pero te alcé en mis brazos / y te clavé a mis besos...” (Neruda, *Obras completas* 968). Este pasaje refleja el tono comunista de las creencias políticas de Neruda cuando describe “el pan para todos” como la solución para una vida pacífica. Es interesante ver un conflicto entre la lucha política y la

relación romántica de Neruda. Neruda describe su lucha en las primeras tres líneas y comienza la cuarta con la palabra “pero”, que sugiere algún tipo de conflicto. Parece que Neruda está diciendo que él lucha pero también tiene tiempo y energía para amar, para besar a su mujer. Aquí encontramos una dimisión de exilio que todavía no hemos discutido. La crítica sobre el exilio que fue analizada anteriormente enfoca principalmente en el exiliado, su lucha dura, su pérdida de identidad, su sufrimiento emocional, etcétera. Sin embargo, no hemos explorado las consecuencias del exilio en la pareja ni la familia del exiliado. ¿Cómo está afectada la relación cuando uno está exiliado y qué le pasa a la otra pareja que se queda en el país? ¿Cómo se ocupa la otra pareja en la lucha de su pareja exiliada? No hay tiempo para analizar esto de una manera completa, pero podemos entender que Neruda experimentó una tensión entre su exilio y su relación romántica. Por supuesto, todos los que conocen a un exiliado experimentan unas consecuencias de su exilio y lógicamente, la esposa o el esposo de un exiliado va a experimentarlas de una manera íntima y fuerte.

Neruda usa la metáfora de luchar durante toda la colección de poemas, y aunque que él luchaba con sus palabras, nunca luchaba físicamente como soldado. “El amor del soldado” es un poema en que Neruda representa un soldado que está luchando “en plena guerra” y quien lleva su amor con él (Neruda, *Obras completas* 975). Las últimas líneas del poema describen la relación romántica y de trabajo entre Neruda y su amante. Dice: “Bésame de nuevo, querida. / Limpia ese fusil, camarada” (Neruda, *Obras completas* 976). Es verdad que la relación de una pareja cambia cuando uno está exiliado y como es de esperarse en este caso, la pareja de Neruda no solo sigue en su rol de amante, sino que también ella le ayuda a Neruda en su lucha. En este pasaje, ella sirve dos papeles para Neruda, como amante y como la ayudante del soldado. El fusil es una

metáfora para el lápiz pero Neruda siente que está usándolo como un arma y realmente lo usaba así.

Además, la imagen de un soldado es una figura patriótica que lucha en nombre de su país. Es interesante que Neruda usa esta imagen porque en el momento que lo escribió, desde el exilio, él no perteneció a ningún país pero él siguió luchando, lo que implica un tipo de lucha que existía más allá de las fronteras de un país, que es la lucha por el comunismo. De hecho, Neruda reconoce al soldado no afiliado con ningún país cuando escribe en el poema, “no tenías partido ni patria” (Neruda, *Obras copletas* 975). Es obvio que el soldado representa a Neruda y por consiguiente se puede entender mejor la experiencia de él en su exilio. Neruda seguía luchando como soldado aún después de su rechazo de Chile y su subsiguiente pérdida de identidad nacional. Esto muestra su fuerza durante del exilio, que vino parcialmente de su relación con Matilde. También ilumina su dedicación al mundo global porque Neruda se convirtió en un soldado luchando para que todos pudieran tener pan, que es una base de la visión comunista que apoya la comunidad solidaria. Lo que pasó globalmente con el comunismo es irrelevante con respecto a este estudio.

Neruda termina *Los versos del capitán* con el poema “La carta en el camino” que refleja a la perfección todo lo que hemos leído sobre su experiencia en el exilio. Él se describe a sí mismo como “el explorador perdido” que refleja su sentido de inseguridad e inestabilidad en sus viajes durante su exilio (Neruda, *Obras completas* 995). Esta carta explica a su amante que él tiene que seguir luchando aunque signifique que tendría que separarse de ella cuando dice, “Adorada, me voy a mis combates” (Neruda, *Obras completas* 995). Otra vez vemos la imagen militar y también la tensión entre la lucha y su vida personal. En este poema, el último de la colección, Neruda introduce “el Capitán” quien es él mismo. Como capitán en su relación personal, él

también tiene confianza en su lucha y le asegura esto a ella cuando dice: “La paz llegó también porque regreso a luchar a mi tierra” (Neruda, *Obras completas* 995). Esta línea refleja como la situación política cambió en Chile lo que resulto en la terminación del exilio de Neruda. El corazón de Neruda, el soldado, ya está “completo” porque ella le dio su “sangre” (Neruda, *Obras completas* 995). Es evidente que el amor era la fuerza motriz entre Neruda y Matilde y lo que ayudó a él en su exilio.

El último párrafo ejemplifica aún más la lucha de Neruda y su inspiración que salió de su amor por Matilde. También, se puede ver una tranquilidad y confianza en el tono de este poema que hasta este momento en *Los versos del capitán* ha estado ausente:

Y así esta carta se termina / sin ninguna tristeza: / están firmes mis pies sobre la tierra, /  
mi mano escribe esta carta en el camino, / y en medio de la vida estaré / siempre / junto al  
amigo, frente al enemigo, / con tu nombre en la boca / y un beso que jamás / se apartó de  
la tuya. (Neruda, *Obras completas* 998)

Neruda está preparándose para su regreso del exilio, y ya tiene algunos forcejos resueltos.

Primariamente, no tiene “ninguna tristeza” sobre su experiencia, que tal vez no es la verdad sino su manera de enfocarse en lo positivo y prepararse para su regreso a Chile. Él mantiene esta actitud positiva con la mención de su vida “siempre / junto al amigo, frente al enemigo” que es un cambio drástico a sus sentimientos de soledad y aislamiento que sentía al inicio de su exilio. Neruda concluye la carta con una promesa de recordar a su amante siempre y una promesa de un beso eterno entre él y ella. “La carta en el camino” refleja todas las emociones de las consecuencias positivas y negativas del exilio de Neruda y también representa el inicio del siguiente paso del exilio, el regreso a Chile.

En agosto del año 1952, Neruda regresó a Santiago, Chile, después de 3 años en exilio, pero, como siempre, Neruda no se quedó en Chile por mucho tiempo y viajó a la URSS en diciembre del mismo año para servir como juez en el Consejo del Premio Internacional de la Paz.

Los años después de su exilio fueron una época muy interesante para Neruda durante los que él viajó mucho, a conferencias en Chile y fuera del país, y también publicó mucha poesía. En 1954 Neruda cumplió cincuenta años y autores y amigos vinieron desde todas partes del mundo a Chile para celebrar su cumpleaños. También, la Fundación Pablo Neruda fue establecida en honor del cumpleaños del gran poeta (Neruda, *Memorias* 360).

Neruda regresó rápidamente a la política en Chile, viajando a los pueblos pobres para dar charlas y para compartir su poesía. También, viajó con la campaña presidencial en 1958 y otra vez en la elección de 1964. Además, salió de Chile varias veces para Europa, Venezuela, y la URSS para seguir trabajando con otros intelectuales internacionales. En 1971 Neruda ganó el Premio Nobel de la Literatura para ser el sexto hispanohablante que ha ganado el premio (Neruda, *Memorias* 362). Hubo controversia sobre el premio porque Neruda era partidario de Stalin, quien en ésta época había sido acusado de cometer actos horribles contra su pueblo y en consecuencia, su apoyo del comunismo resultó en consecuencias negativas y positivas para Neruda, también es importante entender que Neruda apoyó al comunismo en su poesía, su discurso político, y también en sus viajes internacionales, pero él nunca vivió como ciudadano bajo un gobierno comunista.

En 1973 Chile sufrió un golpe de estado en que el gobierno de Allende fue derrotado por el ejército y la policía nacional. El Presidente Salvador Allende se suicidó y Augusto Pinochet tomó control del país para servir como dictador de Chile por más de quince años. En este momento murió el sueño que Neruda tuvo de un Chile marxista para el pueblo. En el mismo año, Neruda murió de un paro cardíaco el 23 de septiembre, doce días después de la muerte de su compañero Salvador Allende. El funeral de Neruda fue supervisado por mucha policía y muchos asistentes aprovecharon la oportunidad para protestar la dictadura. (Neruda, *Memorias* 364).

El exilio de Neruda abrió puertas nuevas para él, las cuales transformaron sus creencias políticas así como su poesía. En la sección anterior, hemos visto como *Los versos del capitán* refleja la lucha del exilio de Neruda, particularmente en el hecho que todos los poemas concentren en sólo una persona, y tienen un tono inestable y de desesperación, y también hay varias referencias a la lucha por ganar justicia política y social, que provocó su exilio en primer lugar. Después de su regreso, Neruda publicó varios libros de poesía, algunos que él escribió en exilio y otros que él escribió después de su regreso. *Plenos poderes* fue publicado en 1962 en Buenos Aires y contiene una colección de poemas distintos que muestran el progreso personal del poeta después de su exilio.

En primer lugar, hay un cambio extremo en la audiencia, o a quien el poeta está hablando, entre *Los versos del capitán* y *Plenos Poderes*. En el anterior, Neruda habla casi completamente a su amor, que sabemos es Matilde, y debido a la lucha del exilio, en mi opinión, los poemas describen los aspectos más íntimos de la vida de Neruda. En el último, Neruda habla a una audiencia general que muestra un cambio en las intenciones y las circunstancias del poeta. El poema “Para todos” muestra cómo Neruda usa la forma “tú” pero en una manera general. La primera estrofa lee:

De pronto no puedo decirte / lo que yo te debo decir, / hombre, perdóname, sabrás / que aunque no escuchas mis palabras / no me eché a llorar ni a dormir / y que contigo estoy sin verte / desde hace tiempo y hasta el fin. (Neruda, *Plenos Poderes* 58)

En este poema, Neruda está hablando directamente a su audiencia general para asegurarle que todavía está presente, escribiendo y pensando en ellos. El poema es ‘para todos’, especialmente para la gente chilena que no oyó mucho de Neruda durante su exilio. Este cambio en audiencia refleja el cambio de la situación personal de Neruda. Hay que recordar que cuando Neruda fue exiliado, perdió su identidad nacional y por consiguiente no pudo escribir poemas a sus lectores,

la gente chilena. Neruda escribió todos sus poemas a Matilde porque ella fue su única audiencia constante durante su exilio. Pero, después de su regreso a Chile, Neruda recuperó su identidad chilena, sus lectores queridos, y su sentido de seguridad y estabilidad. En consecuencia, *Plenos poderes* fue escrita por Neruda con un sentido de identidad renovado que se puede ver por toda la colección de poemas.

En segundo lugar, con esta recuperación de la identidad, Neruda pudo encontrar una estabilidad que se manifiesta en un tono contento en su poesía, y por lo tanto, en vez de la desesperación y duda interminable de *Los versos del capitán*, Neruda habla con un tono muy cómodo y satisfecho en *Plenos poderes*. El poema “Sumario” muestra este cambio del tono que últimamente refleja el cambio del estado de ánimo que Neruda experimentó después de su regreso del exilio:

Estoy contento con tantos deberes / que me impuse, en mi vida / se amasaron extraños materiales : / tiernos fantasmas que me despeinaban, / categóricas manos minerales, / un viento sin razón que me agitaba, / la espina de unos besos lacerantes, la dura realidad / de mis hermanos, / mi deber imperioso de vigía, / mi inclinación a ser sólo yo mismo / en la debilidad de mis placeres, / por eso – agua en la piedra – fue mi vida / cantando entre la dicha y la dureza. (Neruda, *Plenos poderes* 120).

En este poema corto, es evidente que Neruda está reflexionando en su pasado para dar sentido a todo, especialmente a su exilio y a sus luchas políticas. Él está “contento” no porque tuvo éxito, sino porque él intentó ser él “mismo”, a luchar con sus “hermanos” por una calidad de vida mejor, y disfrutar de “la dicha” y sobrevivir “la dureza”. El tono de *Plenos Poderes* es contemplativo, satisfecho, y pacífico, el cual muestra que él había aprendido de sus experiencias. Tal vez esto es debido al hecho que Neruda escribió *Plenos poderes* casi diez años después de su regreso del exilio, que fue un tiempo suficiente para procesar las consecuencias de su exilio y recuperar todo lo que él había perdido.



En tercer lugar, Neruda muestra la sabiduría que él ha obtenido en la recuperación de su identidad nacional y esto se refleja en su tono confidente por toda la colección de poemas. Neruda ha aprendido algunas lecciones y él está inspirado para compartirlas con sus lectores. Las lecciones no están dichas explícitamente en los poemas, pero se aprende mucho de cómo Neruda habla sobre algunos temas sobre la vida. “Adioses” es un poema en que Neruda se despide y en esto muestra que ‘despedirse’ es una parte de la vida que no se puede escapar. El poema comienza con “Oh adioses a una tierra y otra tierra, / a cada boca y a cada tristeza...” (Neruda, *Plenos poderes* 54). Es interesante porque por todo el poema, Neruda describe su vida agitada, durante la que ha tenido que decir adiós en el momento que sentía cómodo; pero él escribe en una manera muy tranquila. En la segunda estrofa, dice, “Me encadenó cada nuevo camino, / le tomé gusto a tierra a toda la tierra” (Neruda, *Plenos poderes* 54). En estas líneas, Neruda no está enojado ni desesperado sino que habla con un afecto por todos sus viajes, aun por los viajes que él no quería hacer, específicamente su exilio.

Las referencias al exilio en *Plenos poderes* son sutiles a primera vista, pero cuando uno lee los poemas con las consecuencias del exilio en mente, los poemas toman un significado profundo. El aspecto del exilio más considerable es el hecho que ni las consecuencias del exilio ni el trauma del exilio se borran cuando uno regresa del exilio. Las consecuencias del exilio duran para toda la vida y Said sugiere que es imposible superar la tristeza esencial del exilio (Said 137). En otras palabras, Neruda siempre experimentó su exilio, y por medio de los poemas en *Plenos poderes*, se puede entender cómo él vivó con sus memorias del exilio.

En “Adioses”, sigue que él describe los cambios que él experimentó en sus viajes y también considera su regreso, del exilio, en la tercera y en la última estrofa:

Así me fui de todos los idiomas, / repetí los adioses como una puerta vieja, / ... me fui de todas partes a otra parte, / seguí siendo y siguiendo / medio desmantelado en la alegría /

nupcial en la tristeza, / ni saber nunca cómo ni cuándo / listo para volver, mas no se vuelve.

Se sabe que el que vuelve no se fue, / a así la vida anduve y desanduve / mudándome a la compañía, / a la gran muchedumbre del destierro, / a la gran soledad de las campanas. (Neruda, *Plenos poderes* 54, 56).

Es evidente que Neruda ha podido aceptar todo lo que pasó en su vida y aún escribir sobre todo lo bueno y lo malo con una tranquilidad que evoca emoción pero no asusta. Cuando Neruda hace la comparación entre sus despedidas y “una puerta vieja” hace que el lector entienda cómo ‘despedirse’ es una parte esencial de la vida. Neruda admite a la “tristeza”, “la gran soledad”, y sus preparaciones para regresar a los sitios lejanos, pero en última instancia él nunca lo logró y como consecuencia, el lector puede hacer sentido de la vida de Neruda y también de sí mismo. Además, él habla sobre su experiencia dura para ayudar a sus lectores. Dice en su poema “Indagaciones”, “me decreté la dicha interminable / de que hablaron los pueblos por mi canto” (Neruda, *Plenos poderes* 88). Neruda ha prometido ayudar a sus lectores en cada uno de sus viajes duros y él hace esto en *Los versos del capitán* y en *Plenos poderes* por escribir poemas sobre su propio viaje duro, su exilio.

Para un exiliado, el regreso es una meta durante el exilio y puede ser una experiencia tan sorprendente como el exilio. “Regresó el caminante” es un poema en que Neruda explica su experiencia de regresar, que ilustra el proceso complejo de regresar. Hay tres elementos de este poema que se relacionan a la experiencia general de regresar del exilio: el exiliado regresa y entiende que todo ha cambiado, el exiliado entiende y tiene que aceptar que los cambios pasaron cuando estaba fuera del país, y el exiliado tiene la opción de reestablecer su conexión con su hogar. Voy a analizar “Regresó el caminante” según este modelo.

El poema comienza con el narrador, que se supone es Neruda, ubicado en la ciudad: “En plena calle me pregunto, dónde / está la ciudad? Se fue, no ha vuelto” (Neruda, *Plenos poderes*

76). En este momento, el poeta reconoce que está perdido en un lugar que ya ha conocido en el pasado. Él considera que “Tal vez ésta es la misma, y tiene casas, / tiene paredes, pero no la encuentro” (Neruda, *Plenos poderes* 76). Él reconoce que los objetos de la ciudad siguen lo mismo, pero algo ha cambiado y la ciudad deja de ser la misma. No puede entender cómo la ciudad pudo transformarse tanto y en la mitad del poema, empezamos a entender que él siente una falta de emoción en la ciudad en vez de una falta de una falta de *las cosas* de su hogar. Dice, “todo lo que era suyo y era mío, / de la ciudad y de la transparencia, / se envolvió en el amor como un secreto / y se dejó caer en el olvido” (Neruda, *Plenos poderes* 76). Es aparente que el caminante ha regresado a una ciudad cambiada, y en esta parte se puede entender en el contexto de la política en Chile, que fue más liberal en los años antes del exilio de Neruda que en los años durante y después de su exilio. Es interesante notar que Neruda se siente una parte de la ciudad y conectado con la población cuando dice “todo lo que era suyo y era mío” y esto muestra la capacidad de reconectar después de estar desconectado (Neruda, *Plenos poderes* 76).

Neruda hace referencia a su desconexión cuando pregunta en la quinta estrofa, “Entonces yo a qué vengo, a qué he venido” (Neruda, *Plenos poderes* 78). Sigue con una descripción de una mujer que él amaba quien “...se fue sin que se fuese, / sin cambiarse de casa ni frontera” y estaba llamando al caminante. Aquí parece que Neruda no está realmente describiendo una mujer sino algo más figurativo que ha causado este cambio en la ciudad. Es posible que lo que al caminante le falte sea el pasado y su regreso a la ciudad ha evocado una nostalgia por su vida antes de su exilio duro. Sobre todo, Neruda hace referencia a su ausencia y mientras la mujer estaba llamándolo, él estaba sufriendo “...en otra esquina del planeta...” (Neruda, *Plenos poderes* 78). Al final de la quinta estrofa, Neruda ha reconocido y descrito un cambio en su hogar, la ciudad, y

también ha admitido que él estaba desconectada de su ciudad y ha extrañado mucho su ciudad, por la cual siente una nostalgia fuerte, cuando estaba en el exilio.

Neruda acaba el poema con una promesa para el futuro cuando dice "...y no hay remedio, / de otra manera nada vivirá, / debo cuidar yo mismo aquellas calles / y de alguna manera decidir / dónde plantar los árboles, de nuevo" (Neruda, *Plenos poderes* 80). El poema termina con un símbolo muy fuerte de la siembra como una forma de renacimiento. Cuando muchos describen la pérdida de identidad como consecuencia del exilio, sigue que el exiliado puede resembrar para restablecer sus raíces y reclamar su identidad y Neruda ha sido exactamente esto en su poema "Regresó el caminante." Al final de este poema, Neruda afirma que ya ha empezado a restaurar su identidad para volver a ser autónomo, a tener *plenos poderes*.

Es evidente que el exilio de Pablo Neruda tuvo un gran efecto sobre su vida y por consiguiente sobre su poesía también. En este trabajo, hemos visto cómo las consecuencias del exilio han afectado a la audiencia, el tono, y el contenido de sus poemas, los cuales sucesivamente revelan la experiencia personal de Neruda. Tenemos lo que dicen los académicos sobre el exilio y tenemos lo que dijo Neruda sobre su exilio en su biografía. Pero la pregunta crucial a este estudio es, ¿Cómo revelan sus poemas la experiencia de exilio? Este análisis de *Los versos del capitán* y *Plenos poderes* ha resultado en algunas conclusiones sobre el exilio de Pablo Neruda que tal vez no han sido consideradas anteriormente, principalmente porque las consecuencias del exilio de Pablo Neruda no han sido investigadas junto con su poesía.

Efectivamente, lo que dicen los académicos sobre el exilio ha sido vivido por otras personas exiliadas siempre como una experiencia única pero con conexiones colectivas, en masa. Es evidente que en la poesía de Neruda él experimentó las consecuencias negativas del exilio, particularmente la pérdida de su identidad, la otredad, la inseguridad, y el aislamiento, y también

experimentó las consecuencias positivas del exilio, especialmente la oportunidad de viajar y conocer a otros, la oportunidad de salir de sus prisiones invisibles, y la explosión de la creatividad. Voy a resumir las conclusiones de las secciones anteriores para que podamos entender aún mejor cómo el exilio de Neruda es expresado en su poesía.

Edward Said explicó cómo el exiliado sufre de una pérdida de identidad que él equipara con una pérdida del nacionalismo (Said, *Exile* 139). En *Los versos del capitán* Neruda escribe desde la primera persona a una sola persona, su amante Matilde. Neruda hace varias referencias al cuerpo de su amante como una tierra y convincentemente muestra que ha encontrado una identidad nueva en su amor con Matilde. Sugiero que él restablece su identidad en su relación porque ha sido rechazado de su país y de su cultura y no tiene otro remedio que esconderse en su amor por Matilde. En *Plenos poderes* Neruda habla en la forma ‘tú’ a una audiencia general, especialmente a sus lectores chilenos. Él habla con una ternura y con una confianza que muestra su recuperación de su identidad personal y nacional. Además, él pregunta mucho en *Los versos del capitán*, pero en *Plenos poderes* Neruda da mucho consejo a sus lectores, lo que muestra su sabiduría y su conexión con su patria. Es importante notar que Neruda admite en su poema “Regresó el caminante” que nunca pudo recuperarse completamente de su exilio pero sí pudo empezar a resembrar nuevos árboles en su ciudad. Esto está de acuerdo con lo que Said dice sobre los efectos permanentes del exilio (Said 137).

Todos los críticos del exilio de la segunda sección de este trabajo describen cómo el exilio evoca las emociones de aislamiento, otredad, e inseguridad, las cuales podemos encontrar escondidas entre la prosa romántica y erótica de *Los versos del capitán*. En *Plenos poderes* también podemos ver estas mismas emociones cuando Neruda hace referencia al pasado, pero debido a su tono contento y tranquilo, se puede concluir que diez años después de su exilio

Neruda no siguió sufriendo por estas emociones aflitivas que fueron causadas por el exilio. Sin embargo, Neruda describe sus viajes duros, sus varias despedidas, y sus tristezas en *Plenos poderes* para ayudar a sus lectores que sufren de lo mismo y entonces Neruda ha cambiado de una persona que pide, en *Los versos del capitán*, a una persona que aconseja, en *Plenos poderes*, y esto es un gran testimonio a su progreso personal.

Al final de este trabajo, nos quedamos con una nueva perspectiva de la experiencia y las consecuencias del exilio y también de la vida y los poemas de Pablo Neruda. Hay algo que es muy importante en este estudio, que a veces fue escrito en plena palabra y que otras veces tomó el papel de la fuerza fundamental de la sobrevivencia de Pablo Neruda. El amor está presente en cada poema de Neruda, como muchos críticos han reconocido. “Pablo Neruda era un gran poeta de amor,” es la primera frase del libro crítico titulado *A Companion to Pablo Neruda (Un compañero de Pablo Neruda)* (Wilson 1). Hay un consenso que Neruda escribió algunos de los mejores poemas de amor del siglo XX. Estoy de acuerdo con esto, pero me gustaría añadir que el amor no sólo le sirvió a Neruda como un tema principal, sino que le sirvió como su fuerza motriz para sobrevivir el exilio. Su amor por su patria, su amor por la justicia social, su amor por sus lectores, y más notable, su amor por su Matilde le sirvieron como musas y como inspiración para seguir adelante. Ellie Wiesel, un escritor judeo-americano y sobreviviente del holocausto escribió:

“The opposite of love is not hate, it's indifference. The opposite of art is not ugliness, it's indifference. The opposite of faith is not heresy, it's indifference. And the opposite of life is not death, it's indifference” (Wiesel).

Realmente, Pablo Neruda sobrevivió el exilio y su poesía floreció con una explosión de creatividad y con un compromiso de compartir sus experiencias con sus queridos lectores por causa de su amor por Matilde, lo cual le impidió ser derrotado por el exilio y ser indiferente por

el resto de su vida. Con estas ideas, se espera que otros estudios puedan ser realizados que tomen en cuenta dos ideas: el poder del amor en la lucha del exiliado y la influencia del exilio en la vida y en la poesía de Pablo Neruda.

### Obras Citadas

- Glad, John. *Literature in Exile*. Durham and London: Duke UP, 1990. Print.
- Neruda, Pablo. *Fully Empowered*. New York: Farrar, Straus and Giroux, 1975. Print.
- Neruda, Pablo. *Memoirs: Pablo Neruda*. New York: Farrar, Straus and Giroux, 1977. Print.
- Neruda, Pablo. *Obras Completas. Neruda*. Vol. I. Buenos Aires: Losada, 1973. Print.
- Said, Edward W. "Reflections on Exile." *Reflections on Exile: And Other Literary and Cultural Essays*. London: Granta, 2012. 137-49. Print.
- Uribe, Hernan. "El Político Neruda." *El Político Neruda*. Punto Final, 15 Dec. 2003. Web. 05 May 2014. <<http://www.rebellion.org/hemeroteca/chile/031215neruda.htm>>.
- Wiesel, Ellie. "Elie Wiesel Quotes." *Elie Wiesel Quotes (Author of Night)*. Goodreads Inc, 2014. Web. 19 May 2014. <[http://www.goodreads.com/author/quotes/1049.Elle\\_Wiesel](http://www.goodreads.com/author/quotes/1049.Elle_Wiesel)>.
- Wilson, Jason. *A Companion to Pablo Neruda: Evaluating Neruda's Poetry*. Woodbridge, Suffolk, UK: Tamesis, 2008. Print.
- Zavala, Iris. "Escribir Desde El Exilio." *Hispanamérica* 39.117 (n.d.): 65-72. *Jstore*. Web. 14 Apr. 2014. <<http://www.jstor.org/stable/23069955>>.